

## EN MAYO FLORECIERON LOS INFANTES, QUE EN EL OTOÑO VOLVERAN, JOVENES.

- A Juani , por su vocación -

Hay niños que lloran la opresión  
del yugo en la distancia.  
Hay noches vestidas de sudor por el dolor ajeno,  
no hay abrazo de consuelo  
para ese alma de la queja y del lamento.  
No hay besos que curen las heridas del misil  
que en la tierra se adentran.

El cielo se resigna y los niños  
de nueve lunas, sufren en silencio  
la agonía del destierro.

Quiero tener invisible las manos  
para detener el sufrimiento.  
Quiero poseer de cristal una campana,  
y cubrir por siempre la inocencia,  
más los ángeles no tienen sensación de vivir  
en el tiempo.

Viven el impulso  
del momento en la vida,  
y esa fugacidad hace que alrededor  
de mis párpados surjan líneas,  
que algunas veces estuvieron húmedas  
en la emoción de sentir los amplios aleteos,  
en una alas que tímidamente  
fueron tomando impulso para volar...  
volar, volar, volar sobre el mundo.

Siempre con alegría ( *decía la maestra* )  
siempre dispuestos para comenzar  
el nuevo día,

- aprended, aprended...-  
y también ella vistió sus noches  
con el dolor y las lágrimas infantiles.

Sus besos curaron, no sólo las heridas  
del desaliento, de la inseguridad, del temor...  
El cielo se iluminó para los luceros  
que sufrían en silencio, la agonía de la timidez.